



IRÁN ◊ Acuerdo nuclear

El pacto logrado entre Teherán y seis potencias mundiales atrae a las corporaciones que vender el hidrocarburo, pero también puede ser otro golpe al mercado del crudo

Petróleo y gas persas, en la mira de Occidente

El anuncio del acuerdo nuclear con Irán y la perspectiva de que se levanten las sanciones que pesan sobre ese país por no haberlo firmado antes, han despertado el apetito de las grandes petroleras y se manifiestan en un mercado saturado de crudo como una nueva, pero moderada presión a la baja sobre los precios.

Analistas consultados coinciden en que la perspectiva de que Teherán abra sus grifos, una vez que se le vuelva a permitir exportar crudo sin restricciones, no ha sorprendido a los mercados, que llevaban meses observando las arduas y prolongadas negociaciones entre Irán y seis potencias mundiales.

Según la agencia de calificación de riesgos Fitch, el volumen de exportaciones de crudo iraní ronda hoy 1.1 millones de barriles diarios (mbd), menos de la mitad de lo que vendía antes de sufrir el embargo petrolero impuesto en 2012.

“Esperaríamos ver ciertos incrementos en la producción del curso de 2016, pero no alcanzarían la mitad de los 1.4 mbd perdidos”, señala Fitch en un comunicado.

Es en el largo plazo cuando se esperan los grandes cambios: las petroleras occidentales están deseosas de invertir en Irán, país que cuenta con las cuartas mayores reservas probadas de crudo en el mundo y aspira a recuperar el puesto de segundo productor de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

Habrá que ver cómo se desarrollan las cosas, ya que las sanciones que lastran la economía iraní no comenzarán a desaparecer antes de fin de año, para cuando los inspectores



El presidente iraní, Hasan Rouhani, avaló el pacto en mensaje de tv.

internacionales habrán confirmado que Teherán está cumpliendo sus compromisos de limitar sus actividades atómicas.

El precio del crudo Brent reaccionó de forma inmediata a la noticia del acuerdo con un retroceso de más de un dólar, pero luego recuperó parte de lo perdido y por la tarde se negociaba en el mercado de Londres a 57.61 dólares por barril.

También hay incógnitas que pueden dar la sorpresa, sobre todo en relación

con la capacidad técnica de Irán para incrementar sus exportaciones y la velocidad del flujo de capital al sector petrolero de la República Islámica.

Se calcula que puede bombear hasta cuatro millones de barriles diarios, pero, de acuerdo con las cifras publicadas ayer por la OPEP, organización de la que Irán es uno de los cinco miembros fundadores, en junio produjo solamente 2.82 mbd.

Según las estimaciones de Bill Farren-Price, presidente de la con-

En cuanto el país vuelva a producir crudo, el precio internacional del crudo puede bajar más

sultora Petroleum Policy Intelligence, las empresas competentes de Irán podrían bombear aproximadamente medio millón de barriles diarios (mbd) adicionales en los primeros seis a nueve meses de que se levante la veda.

Pero “la verdadera incógnita es la rapidez con la que fluirá la inversión en el sector de explotación. El crudo de Irán es uno de los más baratos de producir en el mundo”, señala Farren-Price.

A su vez, los iraníes “podrían potencialmente” liberar sus reservas de crudo almacenado, “lo que podría ser una nueva presión a la baja sobre los precios, dado que los mercados de petróleo ya tienen un exceso de oferta”, añade.

Sea como fuere, numerosas petroleras internacionales tienen interés en invertir en territorio iraní. “Todas las empresas tienen interés”, asegura Alexander Pögl, de la consultora austriaca JBC.

Además de su enorme riqueza en recursos, Irán es apreciado por los inversores como un país políticamente estable. “Hay una larga fila” de empresas que quieren invertir en el sector petrolero iraní, comenta el experto.

De acuerdo con Farren-Price, tanto la mayoría de las grandes petroleras de Europa como de Estados Unidos tienen interés y, dice, “ya han tenido contactos informales” con Irán. **M**